

Reposado silencio, como leve
aletear de leve mariposa;
al fondo, el caserío sólo es nieve
que refresca el paisaje. Cada cosa
está lejana y próxima a la vez;
se mira en derredor, se pierde el cielo
de confín a confín.
De apurar la existencia hasta la hez
hay un dolido anhelo.
Y sólo es el principio, que no el fin.

José M^a. ORDEIG FOS

